

Educación en nutrición en las escuelas primarias

La educación en nutrición ha sido reconocida como uno de los elementos esenciales para contribuir a la prevención y control de los problemas relacionados con la alimentación. Los niños en edad escolar constituyen uno de los grupos prioritarios porque la nutrición apropiada es crucial para su desarrollo físico y mental saludable; los escolares son consumidores actuales y futuros y constituyen un importante vínculo entre la escuela y el hogar, así como con la comunidad.

La FAO y el Centro de Nutrición de los Países Bajos prepararon un cuestionario que fue enviado a 55 países de Asia, África, América Latina, el Caribe y el Cercano Oriente. Se recibieron 80 respuestas de 50 países, de ministerios de educación y salud; universidades; programas nacionales y organismos no gubernamentales relacionados con actividades de educación en nutrición.

En los países que indicaron disponer de políticas de educación en nutrición, ésta forma parte de las políticas generales de educación y promoción de la salud, que no consideran la enseñanza de nutrición como una materia obligatoria, con un tiempo asignado en forma específica. Los métodos más utilizados en las escuelas primarias que enseñan nutrición son las clases expositivas tradicionales y los trabajos de grupo o discusiones de grupo. El porcentaje de países que utilizan guías alimentarias y recomendaciones nutricionales de carácter nacional en la educación en nutrición en las escuelas primarias es inferior a un tercio.

La falta de capacitación en educación en nutrición de los profesores representa quizá el aspecto más crítico de los resultados de la encuesta. En efecto, menos de la mitad de los países de América Latina y Asia indicó que la formación de los maestros incluye contenidos de nutrición, situación que es mejor en el Caribe, África y el Cercano Oriente.

Se observa que las limitaciones y problemas que obstaculizan lograr que las escuelas contribuyan efectivamente a la formación de conductas alimentarias y de vida saludables en el niño y su familia continúan siendo los mismos desde hace varias décadas. Si se desea que los niños adquieran la capacidad de adoptar decisiones para adquirir hábitos alimentarios saludables, es necesario consolidar los esfuerzos. El apoyo de los niveles de decisión, que permitan la real implementación de iniciativas para capacitar a los profesores mediante programas sistemáticos, con suficiente cobertura y continuidad, la inclusión de contenidos de nutrición en los currículos de la escuela, con asignación de suficiente tiempo y un enfoque orientado a lograr cambios de

conducta más que sólo a aumentar los conocimientos, constituyen hoy, más que nunca, una necesidad para enfrentar los actuales problemas nutricionales y prevenir las enfermedades crónicas relacionadas con la dieta, cada día más frecuentes debido a los nuevos estilos de vida y de alimentación. Para superar estas insuficiencias, la educación representa la mejor estrategia. problems.